

## XIV EFLAC: DIVERSAS EN DESIGUALDADES

Por Eliza Pflucker Herera.

Este artículo empezó bajo el pedido de una reflexión sobre el XIV Encuentro Feminista de Latinoamérica y El Caribe. Ese espacio (aparentemente) seguro, que muchas veces podemos idealizar para nuestra actuar y construcción de los feminismos en la región; pero cuatro disparos se han alojado en mi cuerpo, me han devuelto de golpe a lo cotidiano y a repensar estos espacios como una burbuja permeada por los contextos, violencias y discriminaciones con las que convivimos en nuestros territorios.

Montevideo esperaba a más de 2000 feministas de la región entre el 23 y 25 de noviembre para participar en el XIV EFLAC, con diez ejes temáticos de reflexión y debate, así como cerca de ochenta actividades autogestionadas, todas articuladas en una consigna: "Diversas pero no dispersas". Como mujeres negras y afrodescendientes de América Latina y El Caribe, llegábamos al encuentro con el antecedente de la invisibilización de nuestras agendas y presencia durante el EFLAC realizado en Lima el 2014, y en dónde se asumió el compromiso de garantizar la presencia de mujeres afrodescendientes y negras en la organización y realización del encuentro, así como las problemáticas de nuestras agendas. En Uruguay, la participación de las mujeres negras y afrodescendientes fue amplia, es importante nombrar que entre los diez ejes temáticos propuestos para el encuentro, la gran mayoría de negras y afrodescendientes nos encontramos en el eje dos: "racismo y discriminación".

Sabemos que este es un eje en dónde las negras y afrodescendientes tenemos mucho por aportar y seguir dialogando ya que es parte de nuestras experiencias y luchas históricas como cotidianas. Sin embargo este planteamiento nos encapsula, sobre todo porque se entiende que el racismo y la discriminación es una problemática que vivimos las poblaciones, pueblos y personas racializadas, negras, indígenas y migrantes, como las discriminadas, empobrecidas, también llamadas minorías, diversidades, otredades entre otras. Pues las identidades hegemónicas –blancas, heterosexuales, cisgénero- no sienten la necesidad de repensarse, mucho menos reconocerse, ni organizarse entorno al racismo y las discriminaciones, incluso entre las feministas, ya que no son ellas quienes cargan en el cuerpo amenazas históricas en su día a día, no son ellas quienes sienten, temen un ataque

racista al estar en el espacio público, ya que no son ellas quienes se sintieron o se sienten autoconvocadas a dialogar sobre el racismo.

Ya lo hemos dicho muchas veces, pero lo seguiremos diciendo cuantas veces haga falta el racismo nos mata, nos intimida, nos invisibiliza, nos quiere y necesita fuera de la vida política, del activismo y su Feminismo que no se libra de hegemonías y blanquitudes. El racismo y lxs racistas nos quieren hablando de racismo como si fuese una violencia unidimensional la que nos ataca o un problema que al ser solucionado nos hará iguales en tratos, como si más de quinientos años de representaciones esclavistas y racistas fuera un problema de cada racista, o un problema que nosotras tenemos que señalar, repensar, argumentar, organizarnos, educar para erradicarlo de nuestras vidas.

Por eso no negaré que el racismo es un eje que claramente nos convocó durante el EFLAC, pero como mujeres negras feministas, debemos estar alertas para no caer en ese aislamiento; porque sabemos que lo que nos convoca y concentra, son nuestras vidas y vivencias, porque sabemos y sentimos que el racismo es una pieza de engranaje genocida, histórica y contemporánea, que se entrelaza perfectamente con otras violencias a las cuales nos enfrentamos diariamente cuando se violentan nuestros "cuerpos, subjetividades y derechos" (eje uno); cuando somos las víctimas invisibilizadas de las "violencias urbanas: vivienda y movilidad" (eje tres); cuando somos las trabajadoras del hogar de quienes piensan en "desafío y perspectivas de la economía feminista" (eje cuatro); cuando nuestra ciudadanía depende de un pasado esclavista y no en la agencia de la "democracia, Estado laico y fundamentalismos" (eje cinco); también cuando tenemos que recordarles que se nos mencione en "los nombres de los feminismos" (eje seis); más aún cuando son nuestras vidas, las de nuestrxs niñxs, jóvenes y también hombres las que están en las "guerras y resistencia colectiva. Expulsiones, tierra y territorio" (eje siete); cada día cuando somos víctimas de las contemporáneas "violencias de género. Ni una menos" (eje ocho), mucho más cuando son nuestros conocimientos ancestrales los que viven en estrategias de "autocuidado, protección y buen vivir feminista / hablemos de amor" (eje nueve); mucho más cuando desafiamos la "autonomía y poder: dilemas y desafíos" (eje diez).

Son tantas las formas, combinaciones y estructuras violentas que vivimos, que así como es necesario estar en los diferentes ejes debatiendo e, incluso, incomodando. Es completamente necesario construir, habitar y, lamentablemente, defender nuestros

espacios seguros de reconexión entre mujeres negras y afrodescendientes de los diferentes países. Y dentro del EFLAC nos encontramos en “El amor cura: núcleo de mujeres negras (espacio exclusivo)”, impulsado por el colectivo del mismo nombre, actividad en donde nombramos, lloramos, reímos, fuimos cómplices y nos abrazamos al reconocer nuestra historia y vivencia en la historia y vivencia de nuestra compañera, sin importar el idioma, país de nacimiento o residencia, solo reivindicando, defendiendo y cuidando nuestras negritudes, confirmándonos que no andamos solas en este genocidio que nos sigue matando.

Cada día disparan a nuestras negritudes cuando nacemos y se especula sobre nuestro color, belleza y proyecciones de vida; un segundo disparo en el empobrecimiento de nuestras familias, barrios y territorios que nos hace convivir con el hambre, las adicciones, los robos, intervenciones y muertes; vuelven a disparar cuando llegamos al colegio y recibimos burlas, insultos que señalan animalización, incapacidad y violencia; un disparo más sobre nuestros cuerpos naturalizados para el placer de otros; vuelven a dispararnos en la expectativa de estudiar algo más que la secundaria; otro disparo sobre nuestros cabellos; otro disparo más sobre nuestras herencias y prácticas culturales y religiosidades, que no se consumen en un espectáculo; ráfagas de disparos del capitalismo extractivista contra nuestros territorios. Cuántos disparos tenemos que contar si pensamos en tener hijas negras; un disparo contra el afrocentrismo; dos disparos contra la alegría, la música, los cantos, los cuerpos en resistencia; uno, dos, tres disparos más en nuestra formas de amar. Cuatro disparos policiales impactaron este 14 de marzo en una mujer, negra, feminista, activista, política, profesional, madre, lesbiana, defensora, denunciante, de Maré.

Este 14 de marzo asesinaron a Marielle Franco, un asesinato que no es casual, ni coyuntural, es parte del etnocidio histórico y cotidiano en el que vivimos. Es quizás una de las formas más visible y directamente violentas en que opera el racismo, pero no la única que nos estremece. Durante las asambleas de EFLAC las mujeres negras nombramos que la sororidad implicaba igualdad de condiciones y valoraciones entre las mujeres, por lo cual este EFLAC nos afirma que más que diversas somos desiguales, por lo cual desde el eje de Racismo y discriminación se propuso que:

- *El movimiento feminista debe declararse antirracista. Debe descolonizarse, ennegrecerse y trasgenerizarse.*

- *El feminismo tiene el deber de abrazar la lucha antirracista y denunciar la cultura hipócrita que limita la ciudadanía negra y mantiene la desigualdad.*
- *El feminismo debe revisar sus concepciones y explicitar lo que entiende por desigualdad.*
- *El feminismo debe tratar los privilegios producidos por la blanquitud promoviendo la reflexión y espacios de diálogos entre las mujeres blancas o no negras sobre esa cuestión.*
- *El feminismo debe hacer del enfrentamiento al racismo y las discriminaciones contra las mujeres negras e indígenas una cuestión de prioridad estratégica en los espacios y procesos de lucha del movimiento feminista.*
- *El Movimiento Feminista debe, urgentemente, en las reflexiones y las metodologías de participación, incorporar el entendimiento sobre los privilegios que la blanquitud confiere a las mujeres blancas. Así como promover la redistribución del poder en los mismos movimientos feministas y no solo en la sociedad.*
- *El feminismo debe potenciar estrategias transgresoras y contraculturales que enfrenten las jerarquías de poder entre las mujeres en su diversidad, en la sociedad y en los feminismos, y considerar la equivalencia de las luchas feministas políticas a partir de las múltiples y diversas realidades que viven las mujeres.*
- *El feminismo debe abrazar el concepto de interseccionalidad para comprender las múltiples opresiones sufridas por las mujeres negras y no blancas, y construir espacios de diálogos y saberes, generando culturas políticas contra el racismo, el cissexismo, y la discriminación.*
- *El feminismo debe radicalizar lo que entiende sobre democracia y enfrentar el racismo y el cisismo.*
- *El Movimiento Feminista debe incorporar en el debate sobre las violencias sufridas por las mujeres, la dimensión de la violencia racial.*
- *El Movimiento Feminista debe repudiar públicamente el racismo y sus efectos perversos en la vida de las mujeres, posicionándose contra la violencia, el genocidio y el encarcelamiento, el no reconocimiento de los derechos, la discriminación y luchar por la redistribución de los bienes, los servicios y el poder.*
- *El Movimiento Feminista debe colocar en su agenda el enfrentamiento a las desigualdades raciales entre nosotras, incluyendo esa dimensión en las pautas de lucha por la salud, educación, vivienda, derecho a la tenencia, al territorio y acceso al agua entre otras.*

- *Debe incluir el respeto a las culturas tradicionales y a la historia de los pueblos indígenas.*
- *Por último, las mujeres feministas en su diversidad reivindican formar parte de todo el proceso. Pensar, elaborar, ejecutar y construir espacios de reflexión; y disfrutar de los resultados. Y, en ese sentido, necesitan ser oídas, acogidas y con traducción en todas las lenguas que hablamos en los Encuentros Feministas.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Geledés: Instituto da Mulher negra - Debates sobre racismo e branquitude marcam Encontro Feminista Latinoamericano e Caribenho – 29 de noviembre de 2017.  
<https://www.geledes.org.br/debates-sobre-racismo-e-branquitude-marcam-encontro-feminista-latinoamericano-e-caribenho/>